

NIETZSCHE, FRIEDRICH, 2023. *WERKE. KRITISCHE GESAMTAUSGABE. NEUNTE ABTEILUNG: DER HANDSCHRIFTLICHE NACHLASS AB FRÜHJAHR 1885 IN DIFFERENZIERTER TRANSKRIPTION. BAND 14: NACHBERICHT ZUR NEUNTEN ABTEILUNG. BERLIN, BOSTON: DE GRUYTER, 756 PP.*

JORGE CERNA

Albert-Ludwigs-Universität Freiburg

El año pasado (2023) se publicó finalmente el último tomo de la novena y última sección de las obras completas de Nietzsche en la edición alemana. Llega así a su fin un proyecto editorial suizo-alemán de reedición de los manuscritos que contienen las “anotaciones póstumas” entre 1885-1889, el cual inició su versión piloto en 1994 y vio su primer tomo publicado en el 2001. La culminación de casi treinta años de trabajo amerita una breve reseña.

En primer lugar, cabe explicar, de manera muy sucinta, en qué consiste la famosa novena sección de las obras completas de Nietzsche (KGW IX), para luego dejar en claro la peculiaridad del aquí reseñado tomo 14 (KGW IX 14). Interesantemente, la octava sección de las obras completas (KGW VIII) ya contenía una edición crítica de las anotaciones a mano de Nietzsche entre 1885-1889. El trabajo heroico de Giorgio Colli y Mazzino Montinari en KGW VIII había sentado bases filológicas serias que permitían corregir las equivocaciones y falsificaciones de ediciones pasadas. Con la muerte de Montinari en 1986, un nuevo equipo editorial tomó las riendas de la KGW y formuló, bajo nuevos criterios textual-genéticos, una objeción que marcó la investigación sobre Nietzsche durante las próximas tres décadas: debido a la edición de los manuscritos en “fragmentos póstumos”, la KGW no le hacía justicia ni a la materialidad de los documentos ni a las especificidades del modo de trabajo de Nietzsche (Kohlenbach y Groddeck 1995).

La edición clásica de Colli y Montinari trabaja, por un lado, con el ordenamiento cronológico de unidades textuales depuradas y (casi) cerradas y, por otro lado, con la diferenciación entre “fragmento” y “etapa previa”; pero cronología y fragmentariedad son criterios ciertamente externos a los materiales escritos que Nietzsche dejó en cuadernos, libretas y hojas sueltas entre 1885-1889. KGW VIII termina así por proyectar en los manuscritos la (fantasiosa) linealidad de textos para ser leídos. La nueva edición en KGW IX, en cambio, respeta el orden topológico y gráfico de los manuscritos y busca recrear dicho orden por medio de una transcripción de tipografía altamente diferenciada. Se quiebra de esta manera el viejo hábito hermenéutico de ver textos con sentido ahí donde ni siquiera hay texto: pues en sentido estricto, los manuscritos tardíos de Nietzsche no ofrecen ningún texto (Röllin y otros 2008, 112).

Luego de trece tomos (publicados entre el 2001 y el 2022) de reproducción topológica y tipográfica de la práctica de la escritura de Nietzsche, el tomo catorce, titulado “Informe final” (*Nachbericht*) y recientemente aparecido, le pone fin a esta ambiciosa empresa editorial. Como pieza clave del aparato crítico este tipo de informes ya había aparecido en secciones anteriores de la KGW. Allí se enlistan errores de impresión, correspondencias entre textos publicados y manuscritos y relaciones entre manuscritos. Pero como la KGW VIII trabajó con una suerte de textualización forzosa de los materiales escritos, se perdió un sinfín de información visual y espacial de los documentos. Esta pérdida es particularmente crítica en lo relativo a los cuadernos, libretas y hojas sueltas del período 1885-1889. Hacer un “informe final” sobre dicha edición hubiera fallado a la hora de explicar la complejidad de las “relaciones reales entre manuscritos”¹. Ahora que KGW IX ofrece una fiable topología de la escritura de Nietzsche, el tan esperado “informe final” está disponible para los investigadores.

KGW IX 14 es una genuina *base de datos*: sistematiza y redistribuye una cantidad exuberante de información (principalmente visual y no textual), que de otro modo no sería susceptible de ser procesada. El tomo catorce

1 Semejante formulación aparece, de modo programático, en el prólogo del primer tomo de la novena sección (KGW IX 1, XV).

señaliza de manera ejemplar la operatividad de un cierto espacio textual. Reseñar semejante obra no es narrar un supuesto contenido discursivo (pues no hay tal), sino describir su operatividad. La primera sección, titulada “Descripción de los manuscritos” (KGW IX 14, 1-121), ofrece una breve introducción a la nomenclatura y el archivamiento de cada cuaderno, libreta y carpeta de hojas sueltas de los que se ocupa KGW IX. Inmediatamente comienza por enlistar y localizar, en cada documento, “huellas de trabajo de manos ajenas”, las cuales incluyen “firmas”, “paginación”, “foliación” y la “disolución de abreviaciones en las huellas de trabajo”.

“Referencias cruzadas” (KGW IX 14, 123-262), la segunda sección, procesa y distribuye información relativa a los procesos de escritura y copiado en cada manuscrito en cuestión. Distribuida en dos columnas por página, el listado de la sección documenta la referencia espacial de alguna anotación en un manuscrito. A continuación, flechas ubicadas debajo de la anotación muestran su proceso de copiado en otros manuscritos. Una flecha a la izquierda indica la ubicación de la “versión previa”; una flecha a la derecha, la de una “copia”. De manera análoga: dos flechas a la izquierda marcan la “versión previa de la versión previa”; dos flechas a la derecha, la “copia de la copia”. La información así distribuida permite el rastreo de procesos de escritura de Nietzsche, tal y como fueron desarrollados en sus manuscritos entre 1885 y 1889.

En tercer lugar, la sección “Comentario por pasajes” (KGW IX 14, 263-391) documenta exhaustivamente los lugares en cada manuscrito donde lo escrito es realmente una “cita”, “extracto”, “traducción”, “reminiscencia” o “referencia” a alguna obra o autor. En lo relativo al tipo de información, esta sección se engarza con otra de las líneas de trabajo más desarrolladas en las últimas décadas: la investigación y documentación de fuentes utilizadas por Nietzsche. “Rectificaciones” (KGW IX 14, 393-499), la cuarta sección, enumera erratas de la edición previa de las anotaciones a mano de 1885-1889 (esto concierne partes de KGW VII y KGW VIII). En la columna izquierda se utiliza la paginación clásica de la edición de Colli y Montinari; en la columna derecha aparecen los respectivos “errores de impresión”, “equivocaciones de desciframiento” o “formulaciones claramente falsas”, acompañados de su ubicación espacial en los manuscritos.

La quinta sección, “Concordancia de ‘fragmentos’ y ‘borradores de cartas” (KGW IX 14, 501-531), se divide en tres pares de columnas: el lado derecho de cada columna consigna la numeración estándar de los “fragmentos póstumos” según KGW VII y KGW VIII, mientras que el lado izquierdo indica la ubicación de dichos “fragmentos” en la transcripción diferenciada de los manuscritos según KGW IX. Lo mismo ocurre con los “borradores de carta”. Del lado derecho de cada columna su numeración estándar según KGB, del lado izquierdo su lugar en KGW IX. Semejante correlación de información permite por primera vez confrontar, de manera directa y sistemática, la invención bastante forzosa de una cierta textualidad en los materiales de Nietzsche. Lo que en la edición de Colli y Montinari aparece como texto (ya sea en la forma de “fragmento” o “borrador de carta”), tiene una realidad material de lo más heterogénea, que en la gran mayoría de los casos no se condice con la expectativa filosófica de unidades textuales con sentido.

Una sexta sección, “Concordancia de lugares de impresión” (KGW IX 14, 533-691), parte de anotaciones en KGW IX y documenta sus apariciones en versiones editadas de los manuscritos de Nietzsche. Esta sección está dividida en cuatro columnas. La primera enumera anotaciones según la numeración de los manuscritos en KGW IX. La segunda columna señala en qué lugares se han impreso previamente dichas anotaciones de acuerdo con secciones de KGW, KGB y KSA. Una tercera columna indica los lugares impresos según ediciones más antiguas, la así llamada *Großoktavausgabe* (GA) y los tomos editados por Fritz Koegel (GAK). Por último, una cuarta columna documenta los lugares impresos de las anotaciones en obras ejemplares de Friedrich Podach y Wolfram Groddeck. Esta correlación de información exhaustiva y rigurosa permite, en combinación con las secciones anteriores, una visión sin precedentes de la procesualidad de la escritura de Nietzsche, así como de la cierta violencia editorial que hizo falta para forzar sus manuscritos en textos para ser leídos.

Finalmente, de acuerdo con las convenciones editoriales vigentes, la séptima y última sección del tomo —“Índice de nombres” (KGW IX 14, 693-753)— registra nombres de personas, lugares, artefactos e instituciones que son nombrados directa o indirectamente en los manuscritos de 1885-1889. De esta forma culmina el tomo catorce de la novena sección:

una *base de datos* que sistematiza y redistribuye la información visual de los trece tomos precedentes. El tomo aquí reseñado representa, a mi parecer, uno de los esfuerzos más logrados por repensar y cuestionar, por medio del trabajo de archivo y de las prácticas editoriales modernas, presupuestos e idealidades de la escritura en la tradición filosófica. Dejando de lado la fascinación por la linearización de unidades textuales con sentido, los catorce tomos de la KGW IX consiguen hacer visibles, no tanto el presunto sentido (oculto) de las palabras escritas, cuanto más bien las propias palabras escritas. Modesto fin declarado del proyecto editorial KGW IX no es esclarecer el pensamiento de Nietzsche; se trata aquí tan solo de poder acercar al lector a una compleja "situación de escritura" (KGW IX 13, prólogo X).

Se podría poner en tela de juicio (y con buenos argumentos) los beneficios hermenéuticos de las transcripciones diferenciadas y del "informe final" de los manuscritos. ¿De qué sirve al investigador nadar en un mar de absurdos, entre rayones, tachones, garabatos y demás marcas gráficas de variados tamaños y colores? Tal vez en la pregunta misma se encuentre una respuesta: solo haciendo a un lado la fijación por el "sentido" parece posible redescubrir la irreductible materialidad de la escritura. Hacia inicios de los años 80, el así llamado "giro material" en las ciencias de la cultura marcó una decidida inclinación por el estudio de la materialidad de diversas prácticas y producciones culturales. Gracias a dicho giro surgió un amplio espectro de novedosas investigaciones en torno a los puntos de anclaje materiales y mediales de toda textualidad: nuevos estudios etnográficos e historiográficos de las técnicas de lectura y escritura, filologías de la edición, críticas genéticas de manuscritos, análisis materiales de procesos literarios de escritura, etc. Esta tendencia, que fue fácilmente aplicada al campo de la literatura, tardó alrededor de dos décadas en encontrar su espacio en la filosofía. Proyectos como el de la KGW IX han sido los pioneros de dicho viraje metodológico.

Esta nueva mirada casi indiscreta en los manuscritos de Nietzsche parece ir en contra de los deseos de un autor que se mostraba preocupado, en sus conversaciones, de que se preste atención a textos distintos de los que él mismo preparó para su publicación: "pues cuando uno se hubiese atormentado toda su vida en traer para el pueblo cosas solo revisadas y completas,

a ese uno no le gustaría aparecer en ropa de casa”². Pero no hay que olvidar que los textos de Nietzsche están plagados de marcas autorreferenciales, las cuales erosionan todo culto decimonónico (y delirante) a la autoría y la obra. Su “arte del escribir” y su “arte del estilo” —que son objeto y práctica de una escritura disruptiva— rompen con las fantasías autográficas de una cultura del libro clásico-romántica. Por la vía de la edición, del trabajo de archivo y del procesamiento de datos, KGW IX y su “informe final” exigen revisar lugares comunes de la comprensión filosófica de los textos (la cual una y otra vez encuentra la forma de olvidar, o poner en segundo plano, su existencia material). Que leer y escribir no sean obviedades, sino temas de investigación y documentación para los interesados en la filosofía de Nietzsche, es una de las ganancias prácticas de KGW IX 14.

Bibliografía

- Groddeck, Wolfram und Michael Kohlenbach, 1995. Zwischenüberlegungen zur Edition von Nietzsches Nachlaß. *Text. Kritische Beiträge* 1, 21-39.
- Krummel, Richard Frank, 1988. Josef Paneth über seine Begegnung mit Nietzsche in der Zarathustra-Zeit. *Nietzsche-Studien* 17, 478-495.
- Nietzsche, Friedrich. *Werke. Kritische Gesamtausgabe*, hg. von Giorgio Colli und Mazzino Montinari. *Neunte Abteilung: Der handschriftliche Nachlaß ab Frühjahr 1885 in differenzierter Transkription*, hg. von Marie-Luise Haase, Michael Kohlenbach und Martin Stingelin, Berlin, New York: De Gruyter, 2001 ff.
- Röllin, Beat y otros, 2008. „Der späte Nietzsche“ – Schreibprozess und Heftedition. In: *Schreibprozesse*, hg. von Peter Hughes, Thomas Fries und Tan Wälchli. München: Wilhelm Fink, 103-115.

² La cita sería el extracto de una conversación que Nietzsche sostuvo el 15 de febrero de 1884 con Josef Paneth, según es retransmitido en Krummel 1988, 488-489. La traducción es nuestra.